

FACULTAD DE
COMUNICACIÓN SOCIAL
Y PERIODISMO

NOVIEMBRE DE 2004

E

n **Escribanía** hay que aprender nuevas lecciones todos los días. Existen las exigencias de los requisitos de calidad, de la pertinencia, de apuntarle a un *proyecto de proyectos* de investigación que sobreabunda a la publicación. Así mismo, hay que tener paciencia y hay que desesperar, para darse cuenta de que de pronto, al final, llega un artículo que puede fortalecer la edición, que quienes menos se imaginaban los editores, pueden ser puntales determinantes en el proceso; por todo esto, también hay que reconocer el compromiso y la tenacidad, las manifestaciones de solidaridad de los autores y celebrar nuevos vínculos que se crean en el camino.

En este fascículo se extrañan los discursos de los profesores de la facultad de Comunicación Social y Periodismo, y se imprimen otros en su casi totalidad, menos una, de estudiosos extranjeros. Mientras los temas que se sucedían en distintos números anteriores de la revista, a veces podían ser reiterativos, en esta oportunidad hay novedad y variedad.

Hay referencias a una Universidad austral, al análisis de los problemas internos de comunicación; lo que aparentemente puede verse como un problema local, también, confrontado con las circunstancias nacionales puede dar luces para la discusión de la educación pública y el fenómeno de las privatizaciones, y de la presencia del Estado.

Viene, en otra parte, la reflexión sobre la realidad virtual, sobre la creciente diferencia de acceso o penetración de la Internet en el mundo. El artículo se adentra en la consideración de las relaciones de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, con el manejo del poder, y abre caminos para nuevas investigaciones.

Desde otro ángulo, se presentan también trabajos que pueden circunscribirse, a simple vista, dentro del marco espacio temporal europeo. En uno de estos textos, que se ocupa de la presentación de la figura del *ombudsman*, también se hace un análisis comparativo de la mediación en Bélgica y en Italia. También se hace referencia a la proposición de la *meta-comunicación* como proceso omnicomprendivo de la actividad de la mediación, que permite vislumbrar un nuevo enfoque del ejercicio de la profesión de la comunicación.

El otro texto, en este mismo marco, presenta los principales resultados de una investigación, se pregunta por el papel que juegan los periodistas científicos. Propone unas posibilidades de estudio y de discusión muy amplias, y demanda una redefinición de la *tarea* del periodista científico, de lo que se considera *noticia* y otra forma de evaluar el *impacto*, medible no sólo en términos de comprensión de los cambios tecnocientíficos, sino en términos de evaluación democrática de las innovaciones, los impactos y las posibles trayectorias tecnológicas que se proyectan sobre el futuro inmediato.

Por último, se expone un capítulo que realiza una aproximación teórica a la *Estructura de la Comunicación Social*, entendida como interdisciplina que se preocupa por el estudio empírico de las industrias comunicativas y culturales; por el marco histórico, económico, político, social y tecnológico en que se producen y distribuyen los contenidos de carácter simbólico, así como también los soportes físicos que los canalizan.

Quedan muchas tareas pendientes. Quizá se pueda afirmar que sólo son cinco artículos, que se podría crecer la edición. Es obvio y deseable que se generen críticas, pero no sólo por el número de artículos, esperamos. De todas maneras, vale la pena remitirse a las trayectorias de los expositores y a su alto nivel de formación. Sí, pero ya esto es un asunto que les corresponde a los amables lectores.

Los editores

Manizales, junio de 2005

“La academia de
la comunicación
en el Eje Cafetero”